

HACIA EL MUNICIPALISMO FEMINISTA GLOBAL

Claves del Colectivo de Gobiernos Locales y Regionales en el Foro Generación Igualdad



CGLU MUJERES / UCLG WOMEN

HACIA EL MUNICIPALISMO FEMINISTA GLOBAL

Claves del Colectivo de Gobiernos Locales y Regionales en el Foro Generación Igualdad

“La transformación que hay que llevar a cabo en nuestro modelo de desarrollo sólo será posible si responde a los sueños y expectativas de la ciudadanía y de las comunidades, y si se asume la responsabilidad colectiva de adaptarse y asumir compromisos en pos de sociedades más igualitarias, justas y sostenibles.”

(Preámbulo a la Declaración Política de Durban CGLU' 2019)

Este documento se enmarca en la estrategia global de igualdad de género de CGLU y de sus instrumentos de participación de las mujeres CGLU Mujeres y la Comisión permanente de género.

La Estrategia de Igualdad de Género de CGLU incorpora el empoderamiento del liderazgo de las mujeres, la promoción de la participación de las mujeres en la toma de decisiones y la garantía de que se reconozcan cada vez más las diferentes funciones que las mujeres pueden desempeñar en el desarrollo.

El Municipalismo Feminista alude a novedosas construcciones en torno al poder público, sus administraciones y políticas que vienen siendo lideradas por un lado, por las mujeres políticas, y por el otro, en procesos de abajo hacia arriba en los territorios locales, por las redes y organizaciones de mujeres y feministas; se trata de un nuevo fenómeno, propio del Siglo XXI, liderado por mujeres con un rol particular de las mujeres líderes que ocupan las estructuras estatales municipales, en alianza con aquellas que se encuentran en las estructuras partidarias, en los barrios, sindicatos,

¹ La Declaración Política de Durban, adoptada por los y las electas locales en la Cumbre Mundial de Líderes Locales y Regionales en Durban, se basa en el trabajo del colectivo CGLU/ UCLG, así como en una visión sólida del futuro del movimiento municipal internacional para el siglo XXI. Acordada en Durban del 11 al 15 de noviembre de 2019, sobre la base del movimiento municipal centenario.

activistas de derechos humanos, en sus intersecciones que las cruzan. De ninguna manera se trata de una construcción homogénea, unívoca, sino que en ella más bien se entretejen alianzas diversas, donde se alojan todas las generaciones de mujeres, desde las más jóvenes, hasta aquellas que cuentan con vasta trayectorias y experiencias; y se avanza a partir de estrategias y metodologías diversas, las cuales es necesario conocer, compartir, y reflexionar.

“Este municipalismo transformador que estamos impulsando en muchas ciudades del mundo es una construcción feminista desde el momento en que se define como “crear comunidades que cooperen en red para defender los bienes comunes y luchar contra las desigualdades sociales.”

Ada Colau, Alcaldesa de Barcelona,

Enviada Especial de CGLU ante Naciones Unidas y para la Agenda 2030

Se trata de constituir una vía para hacer frente a los contextos de crisis global sanitaria y económica como los que transitamos; y al actual auge de conservadurismos y fundamentalismos. Procesos instituyentes liderados por mujeres, que emergen progresivamente en los territorios locales de los diversos continentes de nuestro mundo. Es en esta conexión que se produce entre las plataformas políticas municipalistas y los movimientos y organizaciones de mujeres, que se provocan configuraciones novedosas que se debaten y tensan.

Municipalismo y movimientos feministas coinciden en su crítica a las instituciones y modos tradicionales y hegemónicos que predominan actualmente en las esferas de la vida social, política y económica. Es por su parte, el nuevo municipalismo, el escenario en el cual han irrumpido las mujeres políticas y feministas, impulsando nuevos modos de concebir el estado, las relaciones y ejercicio del poder, la administración y la política pública, inaugurando nuevas narrativas y prácticas.

“Lo personal es político”

Es una de las contribuciones teóricas y políticas más potentes del feminismo al dotar de visibilidad a las relaciones que se construyen en el micro espacio, en la vida cotidiana. Así, lo público y lo privado son espacios de tensiones y conflictos desde donde es posible comprender cómo el ser mujeres y ser hombres deriva en situaciones de inequidad construidas socio históricamente.

El siglo XXI encuentra a las mujeres en sus diversidades: las migrantes, las trabajadoras, las precarizadas, las académicas, las estudiantes, las jefas de hogar, las mujeres del colectivo LGBTQ+, las de distintas etnias y religiones, las que ejercen cargos de liderazgos políticos, entre muchas más, como nuevos y potentes sujetos políticos. Con sus demandas masivas en las calles, en las movilizaciones, provocan de manera constante una reconfiguración de lo público al instalar viejos/nuevos temas, tales los de las violencias, los cuidados y sus aportes al desarrollo, la participación política y en lugares de toma de decisiones, así como la puesta en marcha de iniciativas que les permitan avanzar en ejercer efectivamente sus derechos de ciudadanas, y así, en sociedades más democráticas e inclusivas.

El Municipalismo Feminista se constituye a partir de tres dimensiones centrales: el entramado institucional; las mujeres líderes como actoras claves del proceso; y las agendas novedosas que se impulsan desde sus gestiones.

(i) Lo institucional:

Refiere a la existencia de un entramado institucional que alienta y propicia la construcción de este desarrollo del Municipalismo feminista. Hay antecedentes que han contribuido a consolidar esta nueva narrativa, y no sólo, también y decisivo los instrumentos internacionales que son respaldo para la acción local, desde los que comprometen como los ODS, a la Nueva Agenda Urbana y los vinculantes como CEDAW y tantos otros que se construyeron en consensos no exentos de tensiones en las últimas décadas. En el proceso de estos consensos se avanzó en el reconocimiento de las mujeres como sujetos de derechos y de políticas, al comprender que son productoras de riqueza, de servicios, de entrega de tiempos, de trabajos, que son talento y capacidades que no puede perder el desarrollo. En este marco, se inserta el enunciado potente de “no dejar a nadie atrás”, vinculado fuertemente al Derecho de las Mujeres a la Ciudad como un concepto poderoso pero también relativamente nuevo y complejo ya que abarca todos los derechos: civiles, políticos, económicos, sociales, culturales y ambientales pendientes de conquistar plenamente por las mujeres.

(ii) El liderazgo de las mujeres:

Este Municipalismo feminista se asienta en los liderazgos de las mujeres que, si bien todos diversos, poseen una impronta particular en sus gestiones. Las mujeres avanzan, no sin fuertes dificultades, al interior de los gobiernos locales bajo diversas estrategias, quizás la más potente sea el ocupar las posiciones de liderazgos. Y en estos adelantos promueven, muchas de ellas

una transformación contundente al concepto de lo político como masculino, cuestionando el liderazgo hegemónico patriarcal en cargos políticos, con importantes costos hasta en sus vidas personales. Interesa aquí conocer los obstáculos que aún persisten para sus autonomías políticas, e indagar principalmente con aquellas mujeres que han accedido al poder municipal y que han alentado esta dimensión de transformaciones en las prácticas del ejercicio del poder, de las administraciones y de las políticas públicas desarrolladas desde los ayuntamientos.

(iii) La agenda novedosa:

Que tensan la clásica distinción entre lo público y lo privado al colocar en el centro de la gestión pública la sostenibilidad de la vida. Más allá de las diferencias, hay avances y las voces diversas de las mujeres han instalado nuevos temas en sus ciudades, en los espacios públicos. Viejas/nuevas cuestiones públicas, como el de las violencias sobre el cuerpo, el primer territorio que habitan las mujeres; el de los cuidados como derecho; o la necesidad de otras economías, más plurales que sustenten las autonomías económicas y de las transferencias de ingresos. También, los temas que refieren a la ciudad entendida como un bien común de nuestras sociedades y de las mujeres; de la necesaria participación de las voces de las mujeres en la definición de lo público; el de las transformaciones culturales centrales al momento de construir sociedades de la diversidad y el respeto; el impulso de una mayor justicia ambiental, entre otros.

El Municipalismo Feminista, no refiere solo a las mujeres, sino a generar y consolidar aportes para una sociedad local que necesita transformaciones más democráticas. Aportar así, a pensar un municipalismo con intervenciones públicas tendientes a transformar estereotipos y tradiciones presentes en los territorios locales.

LOS ANHELOS DE MUNICIPALISMOS FEMINISTA:

- Colocar a las personas en el centro de la gestión de lo local a través de la redefinición de los cuidados y los cuidadores y cuidadora.
- Abogar por la igualdad de género y los derechos de las mujeres y sus diversas intersecciones, de etnias, identidades sexuales, discapacidades, etarias, migrantes, religiones, y tantas otras.
- La incorporación de las voces de las mujeres, polifónicas, todas ellas diferentes, en el ciclo de la política pública y en los procesos de toma de

decisiones locales.

- La inclusión social de aquellas personas en situación de mayores desigualdades y la no omisión de la población LGTBIQ+.
- El derecho a la ciudad. Una ciudad accesible, segura, inclusiva y amigable con las mujeres y los grupos históricamente excluidos, incluyendo a las poblaciones migrantes y desplazadas.
- Generar canales y vínculos para la participación activa y organizada de la población, en particular las mujeres.
- Generar y apoyar mecanismos para mayor colaboración y recuperar el tejido social activo en las comunidades y barrios de las ciudades.
- El cuidado del medio ambiente como patrimonio de la vida presente y futura.
- La gestión de recursos y presupuestos sensibles al género.
- Aportar a consolidar y dar voces a las redes y así la cohesión social, territorial, regional e internacional.

Algunas tendencias se hacen relevantes en este camino de construcción del municipalismo en clave feminista. Por otro, plantear una serie de interrogantes sobre los cuales es necesario seguir reflexionando.

“Vengo de una familia en la que la voz de una mujer es importante. Todas las mujeres de nuestra familia son triunfadoras. Por eso al principio me preguntaba por qué las mujeres pertenecían a sectores marginados. (...) Siendo la primera mujer alcaldesa de nuestra ciudad, sufrí los prejuicios de género y tuve que demostrar que estaban equivocados.”

Madelaine Alfelor, Alcaldesa de Iriga,
Tesorera de CGLU

LAS CLAVES VITALES:

La construcción de una agenda propia y contundente por parte del conjunto de actrices y actores que constituyen este movimiento Municipalista Feminista requiere de procesos colectivos pensados desde lo común, alimentados de prácticas de

liderazgos, de políticas, con las lecciones y aprendizajes que vienen siendo obtenidas. Sin embargo, podemos delinear algunas dimensiones ya consensuadas, en las cuales se hace necesario avanzar. Se trata de la construcción y consenso de una agenda común de puntos críticos, más allá de los alcances diferenciales que cada uno de estos puntos pueda tener acorde a las especificidades de los contextos socio históricos, culturales, políticos y económicos de los territorios locales. Teniendo en cuenta que el orden expresado no supone la prevalencia de uno sobre otro, sino entendiéndose en términos de integralidad.

Es prioritario mapear a las mujeres de los territorios. Identificar la diversidad de las mujeres y sus problemas, necesidades, y oportunidades específicas para poder ofrecer respuestas inclusivas y coherentes a la realidad de cada grupo, de cada barrio, de cada estrato social. Especialmente en el marco de la actual pandemia, la cual ha impactado de manera muy diferente en las personas, las respuestas y políticas públicas locales no pueden ser neutrales.

“Las mujeres debemos ocupar el lugar que nos corresponde en la recuperación y en el periodo posterior a la pandemia. Por ello, hemos lanzado un llamado a la acción, de “El liderazgo de las mujeres en la era post COVID-19”. Nuestro papel de liderazgo es crucial para encaminarnos a ciudades inclusivas y resilientes, a ciudades que se preocupan por su gente, sin dejar a nadie atrás.”

Thembisile Nkadimeng, Alcaldesa de Polokwane,
Presidenta de la Asociación de Gobiernos Locales de Sudáfrica (SALGA) y
Co-Presidenta de CGLU

Asimismo es central a la acción local conocer las transformaciones socio-demográficas. las que aluden a tipo de hogares, número de dependientes, según escala de ingresos en cada situación territorial donde habita la población, unido a índices de hacinamiento, ingresos servicios, otros. Las mujeres no son iguales, están atravesadas por diferencias diversas, económicas, sociales, étnicas, raciales, identitarias, sexuales, etarias, por circunstancias territoriales, de lugares donde habitan, de condiciones de ingresos, y otras. Todas con igual necesidad y demanda de la atención pública y comunitaria.



Promover **campañas de prevención de la violencia** basada en género y ofrecer recursos de protección efectivos a las víctimas. Tener tolerancia cero con las agresiones hacia las mujeres que tienden a



ser naturalizadas, tales como el acoso callejero y los estereotipos de género en el ejercicio propio de las administraciones públicas locales.



Abrir **espacios de consulta y participación de las mujeres**. Si una ventaja tiene el espacio local es la de hacer más factible la participación social. Es una oportunidad de gran valor el poder traer las distintas miradas y voces a la construcción de las políticas públicas y las mujeres deben estar presentes. Las mujeres son la mitad de la población y tanto sus intereses como contribuciones tienen que ser parte de la toma de decisiones. Mucho más en el contexto de esta profunda crisis, de la cual no saldremos sin las mujeres.



La recuperación económica es, junto a la superación de la emergencia sanitaria, el desafío más grande actualmente. Para que podamos aspirar a un desarrollo económico local es clave crear **empleo para las mujeres y jóvenes**. En este sentido, los gobiernos locales y regionales tienen la gran oportunidad de traer al sector empresarial a la mesa y condicionar permisos, licitaciones e incentivos fiscales, creando fuentes de empleo y cuotas que aseguren la contratación de las mujeres. Asimismo, dotando de oportunidades de capacitación y financiación para apoyar el emprendedurismo de las mujeres.



La vuelta a una **“nueva normalidad”** tiene que ser la **oportunidad para reconstruir ciudades habitables y más humanas** cuyo ordenamiento territorial y de servicios públicos facilite la organización espacio-temporal del trabajo y la vida doméstica y social de las personas y familias. El transporte público, el alumbrado, la seguridad pública, los espacios verdes y de recreación, los servicios de proximidad, entre otros, son claves para la calidad en el acceso y disfrute del derecho a la ciudad.



Una lección de esta pandemia es **el valor del cuidado**. Pero no podemos poner en los hombros de las mujeres esta responsabilidad. Debe ser una corresponsabilidad compartida. Y esto va más allá de pactos intrafamiliares. La corresponsabilidad en el cuidado debe ser un pacto social, un pacto donde el conjunto de actores se hagan cargo. Los gobiernos locales, dentro de sus competencias, tienen el desafío de crear ciudades que cuiden. Y pueden hacerlo a través de la ampliación y extensión de servicios como las guarderías infantiles, las residencias de mayores, programas para personas dependientes. Pero también cuidando a las que cuidan, creando programas de empleo para el cuidado de las personas dependientes, ofreciendo alivios para el descanso y ocio de quienes cuidan, promoviendo campañas para la corresponsabilidad en el hogar.



Es importante reconocer el liderazgo de los gobiernos locales para impulsar la igualdad de género, que en el marco de recuperación de esta crisis pueden desempeñar un papel decisivo para una “nueva normalidad” en la que las mujeres sean invitadas a la mesa de decisiones en igualdad y **reconociendo la diversidad e interseccionalidad** que las atraviesa, para que sus necesidades e intereses específicos como mujeres sean al fin parte de las agendas y las políticas públicas locales.

LOS INTERROGANTES CLAVES:

- ¿Cómo promover mayor empoderamiento de las mujeres y más participación política de las mismas en los espacios de toma de decisiones para avanzar hacia democracia paritarias?
- ¿Cómo construir otras estructuras institucionales, con potencia transformadora, que coloquen en el centro a la vida cotidiana, la ciudadanía como derecho?
- ¿Cómo generar ciudades inclusivas, que garanticen el derecho de mujeres y diversidades, tal como se propone en el marco de la Agenda 2030 y la Nueva Agenda Urbana, e ir más allá?
- ¿Cómo promover el cuidado y cuidarse como derechos, comprendiendo que las infraestructuras de cuidado pueden ser instrumentos de redistribución en los territorios de las ciudades?
- ¿Cómo crear canales de participación efectiva e inclusiva que incorpore las voces de las mujeres y las diversidades en la construcción de las políticas públicas?

“No podemos excluir a la mitad de la población mundial de la toma de decisiones políticas. Sabemos que la igualdad aporta valor añadido al desarrollo de las políticas, y estamos decididas a provocar el cambio de mentalidad que hace falta para lograrlo.”

Anne Hidalgo, Alcaldesa de París,

Co Presidenta de CGLU y Presidenta de la Comisión Permanente de Igualdad de Género de CGLU

- ¿Cómo se construye una nueva cultura organizacional, de carácter más participativos que posibiliten que la transversalidad de género permee el conjunto de la administración y la política públicas?
- ¿Cómo agenciar los recursos públicos para alentar estas construcciones desde una mirada feminista?
- ¿Cómo hacer para que estas construcciones locales de nuevas formas de concebir y ejercer el poder y la gestión de lo público que emergen en lo local, tengan un impacto global?
- ¿Cuáles son las mejores herramientas para fortalecer sociedades inclusivas, democráticas y respetuosas de los derechos humanos en contextos de desigualdades económicas en los que el 1% más rico de la población posee más del doble de riqueza que 6900 millones de personas; y en donde los 22 hombres más ricos del mundo tienen más riquezas que todas las mujeres de África?
- ¿Cómo asegurarnos que la digitalización no sobrecargue a las mujeres a la vez que cómo aseguramos acercar la brecha entre mujeres y varones?

“La pandemia, el cambio climático y muchos otros desafíos han demostrado que lo que el mundo necesita para enfrentarlos es empatía, es solidaridad, acción colectiva, inteligencia y capacidad de trabajar en equipo multidisciplinario- difícil encontrar otra manera de describir a cualquier mujer en el mundo.”

Claudia Lopez, Alcaldesa de Bogotá,
Consejera Política de CGLU

El trabajo de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos se guiará por un Pacto por el Futuro que sea feminista, que potencie las voces de las mujeres líderes y permita fortalecer las articulaciones con y entre las redes de las mujeres de base, las mujeres y hombres feministas, y las profesionales para elaborar un contrato social feminista con niñas y niños, hombres y mujeres empoderados por igual para beneficio de todas las personas, del planeta, y por los gobiernos.

Con el apoyo financiero de:



UNIÓN EUROPEA

‘Este documento ha sido elaborado con la ayuda financiera de la Unión Europea. El contenido de este documento es responsabilidad exclusiva de CGLU y en ningún caso debe considerarse que refleja la posición de la Unión Europea’



“Este documento ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. Asdi no comparte necesariamente la opinión/las ideas/el punto de vista expresada/mostrada en este material. La responsabilidad de su contenido recae exclusivamente sobre su autor”